

CARMINA BASCARÁN



Nace en Oviedo (Asturias), en 1945, en el seno de una familia numerosa, siendo la cuarta de 7 hermanos.

Inicia su andadura en la Universidad, y después de pisar varias facultades (Medicina, Historia, Derecho), decide trabajar como Gestora-Administradora en una Clínica Oftalmológica de Oviedo.

Es conocida por su compromiso social con las clases más desfavorecidas, desde las comunidades de base cristiana y como miembro activo de la JEC.

Madre de cuatro hijos. Una vez que cada uno ha encontrado su camino, ella decide iniciar el suyo propio en algo muy distinto de lo que venía haciendo hasta ahora y se embarca en la aventura de Brasil, donde su hermano Carlos trabaja como misionero comboniano. Entra a formar parte de los laicos combonianos, estudia Auxiliar de Clínica y en 1995 parte para Maranhão.

En 1996, junto con otras personas, crea el Centro de Defensa de la Vida y los Derechos Humanos de Açailândia, donde vive y trabaja, donde entrega día a día su vida para combatir cualquier forma de trabajo deshumanizador y erradicar el trabajo esclavo.

Trabajadores ESCLAVOS en el siglo XXI



Cuando se habla de Brasil la primera imagen que a cualquier europeo le surge es sin duda el carnaval de Río, las playas de Copacabana y las mujeres y hombres de piel dorada y cuerpos esculturales brillando al sol. Puede que los más viajados sepan de la existencia de las cataratas de Iguazú, la selva amazónica o el Pantanal. Hasta es posible que tenga una exótica idea de los guaranis, aipôs o guajajaras, indios resistentes que todavía conservan sus costumbres y modos de vida ancestrales. Sin embargo, pocos conocen la otra realidad de Brasil, dolorosa que, inevitablemente, arranca de las gargantas de aquellos que todavía tienen algo de sensibilidad el grito de, ¡¡BASTA!!

La región del Bico do Papagaio situada entre el centro oeste de Maranhão, norte de Tocantins y sureste de Pará, está considerada entre las regiones más empobrecidas del mundo. La región que pertenece a la amazonía legal, no padece esta situación por estar castigada por fenómenos naturales adversos, es y está "miserabilizada" como consecuencia de un **sistema criminal y depredador que solamente tiene como norte el lucro y como guía chupar todas las riquezas de la tierra y de los que en ella habitan.** Y en el centro de esta región se encuentra el municipio de Açailândia.

En Açailândia los misioneros combonianos hacen su trabajo desde hace más de quince años y aquí llegamos, como misioneras laicas combonianas dos españolas, para realizar el sueño de poder "dormir tranquilas" después de ayudar en la tarea de recuperar la esperanza en la vida y en el futuro a la gente de esta región, tarea central para los misioneros que ya estaban aquí.

La primera impresión fue sobrecogedora. ¿por dónde empezar? ¿qué hacer? Poco a poco fuimos conociendo la situación social, económica, política... la corrupción, la miseria física y cultural, la falta de raíces de una población que, en aquel entonces 1995, se había constituido como municipio y que estaba compuesta por personas procedentes de otros estados castigados por la sequía, la falta de perspec-



tivas de desarrollo y por la mas dura miseria, situación que les había empujado a emigrar en busca de la promesa que significaba Açailândia, nudo de comunicaciones estratégico para el transporte desde el Sur del país hacia los puertos de Itaqui (São Luis), y de Belém (Pará), así como la primera estación de tren en el estado de Maranhão, que el proyecto Grande Carajás construyó para dar salida a la exportación de todo el mineral de hierro procedente de las minas que dan el nombre al proyecto que fue implantado como un prometeo desarrollista.

Açailândia había abrigado más de 72 serrerías encargadas de derribar y comercializar la madera noble de esta área pre-amazónica. Hoy, *toda la región está convertida en serrado y pastizal, cuando no en una gran fazenda poblada de eucaliptos*, que servirán de materia prima para la fabricación de carbón vegetal, combustible imprescindible para conseguir la fundición del mineral de hierro con unas características especiales que lo hacen precioso para las fabricas de manufacturados del primer mundo. Nos contaban historias de pistoleros, corrupción y crimen organizado... pero la realidad superó con creces aquello que nos contaban... era tierra donde el trabajo esclavo era habitual, las niñas de doce y trece años salían de las escuelas para ser abusadas sexualmente por un plato de comida, los chavales en masa hacían de camellos para distribuir la droga y así quedaban enganchados, los niños trabajaban en las carbonerías y fazendas, limpiaban zapatos, vendían manzanas y naranjas en las estaciones de autobús o por la calle... Un día en una calle, una mujer me llamó y me mostró su nieta que estaba enferma... pero no estaba enferma, no, era un bebe, que irremediamente iba a morir de ¡¡¡hambre!!! como así sucedió días después.

Esto ocurría y ocurre en el Brasil de Copacabana y de la hartura acumulada por 5.000 familias (como se encuentra descrito en un estudio de la Universidad de São Paulo), y al que vienen algunos españoles a liberar sus frustraciones sexuales...

CENTRO DE DEFENSA DE LA VIDA Y DE LOS DERECHOS HUMANOS

Después de nueve meses reuniéndonos, un grupo de personas ligadas a los movimientos sociales y a las comunidades de base de la iglesia católica, pensamos en crear "algo" que tuviera como objetivo principal defender la vida donde fuera más amenazada y donde los derechos humanos estuviesen menos respetados, con atención privilegiada a los mas pobres y explotados y así nació el Centro de Defensa de la Vida y de los Derechos Humanos de Açailândia, un 18 de noviembre de 1996.

A partir de ahí, se inicia una andadura que cada día cobra mas fuerza. Primero una Campaña para reivindicar que fueses gratuito el **registro de nacimiento**, como era mandado en la constitución brasilera y que nadie respetaba, teniendo como consecuencia que las personas que no podían pagar, prácticamente no existían, no podían ir a la escuela, no podían beneficiarse de ningún programa social, no podían obtener ningún otro documento...

Denuncias de trabajo esclavo. Empezamos acogiendo a los trabajadores esclavos y encaminando las denuncias a los órganos de fiscalización. En otros estados y otras organizaciones, también alzaron esta bandera que levantó por primera vez Don Pedro Casaldáliga en los años 70.

Este crimen, requiere atajar los tres frentes que son la causa del problema: **la impunidad, la miseria y la falta de programas especiales para las personas rescatadas y destruidas por este crimen.** Hoy, tenemos una asesoría jurídica en la que trabajan dos abogados, una educadora social, una trabajadora social y una estudiante en prácticas de derecho. Podemos así no sólo encaminar las denuncias al Ministerio de Trabajo para que sean fiscalizadas sino que también podemos entrar en procesos judiciales, en los casos mas graves, sin dejar que una justicia omisa guarde en el cajón del olvido estos crímenes; aunque después de tantos años de trabajo y denuncias, aún no se ha conseguido que un solo facendeiro convicto de su delito contra la humanidad, haya visitado la cárcel.

El CDVDH, a través de la danza, el teatro, la capoeira, el deporte, la comunicación, ya consiguió profesionalizar a mas de cincuenta adolescentes, hoy jóvenes, que son los nuevos profesores de más de 600 chavales de ambos sexos que salieron de aquel mundo oscuro y sin esperanza y hoy saben el sentido del valor de su vida y de su dignidad, y que ya nadie les va a poder robar. Junto con ellos sus padres y los amigos de los barrios que aprendieron, gracias al trabajo de concienciación del CDVDH, a reivindicar sus derechos y promover actividades de todo tipo para sentirse valorizados y protagonistas de su propia historia.

Y por último, después de todos estos años en los que fue construida una red de amigos y colaboradores y de poder dialogar con otras entidades y órganos públicos, decidimos aceptar el desafío de intentar construir un modelo de inserción para los que nunca fueron admitidos como seres humanos en esta sociedad. Fue creada la CODIGMA, cooperativa para la dignidad que a partir de materiales reciclados está siendo la esperanza de más de setenta personas que están aprendiendo a vivir como personas y no como "bichos do mato".

Aceptamos el desafío para construir una nueva sociedad:

"Así los pequeños-oprimidos, en pasos de esperanza, arrancarán de nuestra historia el miedo, y con palabras vivas, de quien lucha, canta y clama, nutrirán las entrañas del tiempo con la sangre de derecho y la justicia.

Hombres y mujeres construirán el movimiento inagotable de la liberación definitiva".

(P. Josimo Morais Tavares. Asesinado por los fazenderos en Imperatriz - Maranhão.1982).

La lucha no es fácil queda mucho por hacer:

"Vi la miseria de mi pueblo que está en fazendas, carbonerías y barrios de la región, en los interiores de la mata... oí su clamor contra sus opresores y conozco sus sufrimientos, por eso bajé para libertarlos de los fazenderos de los capataces, de la ignorancia de los explotadores.

Y para hacer que vengan desde esa tierra para una tierra fértil y espaciosa, tierra donde corre leche y miel, donde haya justicia, libertad y dignidad. El territorio de los labradores, peones sin tierra, injusticiados, niños, adolescentes, jóvenes...

El clamor de los hijos de la tierra de esta región llegó hasta Mí y estoy viendo la explotación con que los poderosos los atormentan.

Por eso, ¡vete!

Para luchar contra el trabajo esclavo y dar esperanza a los humildes, mi pueblo, los hijos e hijas de esta región".

(Comisión Pastoral de la Tierra. Encuentro Araguaína, 2004).

Mundo

■ LA MIRADA DE JOSÉ LUIS CORTÉS



La Mirada de